

La Habana, 16 de agosto de 2014

**Comunicado a la opinión pública.
Primer encuentro de víctimas con la mesa de conversaciones.**

Los y las integrantes de la primera delegación de víctimas participantes de este primer encuentro, expresamos:

1. Recibimos como un gesto de reconocimiento a favor de la paz, la reconciliación y la garantía de los derechos de las víctimas, la invitación recibida para participar en esta jornada histórica de los diálogos que se desarrollan en la Habana. Valoramos el esfuerzo realizado por las Naciones Unidas, la Universidad Nacional, la Conferencia Episcopal colombiana, los países garantes, Noruega y Cuba, los países acompañantes, Chile y Venezuela, y la hospitalidad de Cuba como país anfitrión. Certificamos nuestra total libertad de expresión y pensamiento, sin ninguna clase de condicionamiento para la expresión de nuestras experiencias, planteamientos y propuestas. No somos ni pretendemos ser representantes del universo total de víctimas en Colombia. No obstante, afirmamos haber aportado en este encuentro desde historias y procesos diversos llenos de dignidad, con disposición de unidad entre nosotros y nosotras, que merecen todo el respeto, sin exclusiones ni silenciamientos.
2. Durante esta jornada hemos compartido el compromiso por la verdad como base de la paz. Las diversas propuestas presentadas de manera seria y cualificada, han buscado llenar de contenido los principios de reconocimiento de las víctimas, reconocimiento de responsabilidades y de no intercambio de impunidades, desde la disposición para trascender la experiencia individual.
3. Manifestamos nuestro profundo reconocimiento y respeto por todas las víctimas a quienes invitamos a hacer causa común. Decidimos continuar y fortalecer el esfuerzo para que se les escuche a todas, y la sociedad en su conjunto se comprometa a acompañarnos en la reivindicación de nuestros derechos y por la consecución de la paz.

4. Esperamos el compromiso profundo de las partes para incorporar los distintos planteamientos y propuestas, y para el establecimiento de un mecanismo de seguimiento que permita su efectiva materialización. Sobre ellas recae la responsabilidad de esta incorporación.
5. Ponemos en manos de las partes, de los medios de comunicación y de los distintos estamentos de la sociedad involucrados en la solución del conflicto, el respeto por nuestra actividad y la garantía de nuestra seguridad, evitando tergiversaciones, señalamientos y estigmatizaciones.
6. Celebramos el ambiente de respeto, escucha y valoración de nuestra participación desde las delegaciones del gobierno nacional y de las FARC.